

REVISTA DE PRENSA
ADRIANA LECOUVREUR

“Pocos éxitos tan evidentes y justos como el que anoche se logró en el Teatro Real en la apertura de su temporada operística, en sesión presidida por los Reyes. Sobre la escena ‘Adriana Lecouvreur’, ópera de Francesco Cilea escenificada a partir de la afamada producción que David McVicar estrenó en 2010, {...} su capacidad para recoger el imaginario de una época en la que el artificio teatral se presentaba con espectacularidad”.

“Es el teatro visto entre bastidores del primer acto luego convertido en salón palaciego, el escenario de pasiones representadas en el tercero y, ya con el teatro convertido en un esqueleto, la casa de Adriana. Nada del trabajo de McVicar suena innovador, pero todo es grandioso y conmovedor”.

Alberto González Lapuente
ABC

La obra se presta a un montaje brillante y eso es lo que vemos en el Real pues David McVicar no se ha empeñado, como tantas veces, en inventar uno (o varios) contralibretos sobre el real sino en sacar adelante lo que hay. Eso sí, con vistosidad y elegancia basándose en una acertada escenografía de Charles Edwards y vestuario bonito, elegante y adecuado de Brigittte Reiffenstael. De manera que la parte teatral está muy bien resuelta sin tener que recurrir a salidas de tono extemporáneas ni traicionar lo que el libretista quiso”.

“Y si la parte del estricto teatro funciona, no lo hace menos la parte musical que es de primera calidad, regida por un director de orquesta tan competente y de tanta calidad como es Nicola Luisotti, muy querido en este teatro donde ha dado muchas muestras de su gran categoría y cuya calidez va muy bien para esta música”.

Tomás Marco
El Mundo

*“**Luisotti** no incurre en el amaneramiento versista ni en la demagogia sonora. Escruta Adriana con la sensibilidad y el pudor de una ópera fatalista. (...) explora la orquesta del Real hasta convertirla en un prodigio sonoro”.*

*“El desenlace triunfal del acontecimiento puso de acuerdo a los espectadores, entre otras razones porque la dirección de escena de **David McVicar**, **refinada, rococó y costumbrista**, se atuvo a las convenciones de los montajes amables y desprovistos de sobresaltos”.*

*“Se ha testado el mismo espectáculo en muchos otros escenarios. Y **funciona con tanta elegancia como eficacia**, incluidas la elegante coreografía del segundo acto y la reconstrucción de una alta sociedad en cartón piedra”.*

Rubén Amón
El Confidencial

“Cuando aparece por primera vez en escena la protagonista, no escuchamos una melodía sino un perfume musical. En esta sutileza de la ópera de Francesco Cilea insistió el director de orquesta Nicola Luisotti, durante su presentación al público del Teatro Real. Y el pasado lunes, 23 de septiembre, exprimió toda la seducción sonora de estos aromáticos arpeggios de violines y arpas (...).”

“Su dirección encontró la efervescencia y la flexibilidad en el primer y tercer acto, pero no perdió intensidad ni expresividad en los actos segundo y cuarto, que abrió con una bellísima interpretación. (...) El Coro Titular del Teatro Real ofreció una buena actuación en sus puntuales intervenciones y la Orquesta mostró un excelente rendimiento con destacados solos de la Gergana Gergova”.

“La propuesta escénica constituye un exquisito homenaje a la escena francesa del siglo XVIII”.

Pablo Rodríguez
El País

“El peso dramático de la ópera recae en gran parte sobre el vestuario dieciochesco, a cargo de Brigitte Reiffenstuel, que se vuelve a ubicar al público ante un drama parisino en el que la elegancia ha estado presente durante las tres horas de función”.

*“Otro de los grandes pesos lo lleva la música, llena de **minuets, madrigales e intermezzos** con pastorales del siglo XVIII, que ha sido esencial para el viaje teatral por el que han paseado los asistentes, quienes lo han recibido con numerosos aplausos durante la puesta en escena”*

Sofía Campos
La Razón

*“Ni un pero se le puede poner a esta **Adriana Lecouvreur** con la que el Real comienza su temporada. Un espléndido reparto, una soberbia **Orquesta Titular del Teatro Real** a las órdenes de **Nicola Luisotti** (Bravo maestro!), el magnífico coro de la casa, bajo la impecable dirección de **José Luis Baso** que no para de regalarnos alegrías, y una puesta en escena brillante concebida por **David McVicar**. Noche redonda.”*

*“La propuesta de **McVicar** es brillante. Barroca, recargada, pero desnuda a la vez. Ese juego de teatro dentro del teatro, que tantas veces se ha explotado en escena, aquí resulta sublime”.*

“El soberbio vestuario, la delicada iluminación (maravilloso ese encuentro en penumbra de las dos damas rivales) así como la escenografía, clásica en la línea de los típicos montajes de cartón piedra del pasado, pero con ese toque McVicar que en Madrid ya conocíamos”.

“Todo funciona y rema a favor en esta propuesta que ahora llega al Real, donde nunca se había estrenado esta ópera, tras haber deslumbrado en prestigiosos escenarios de todo el mundo”.

Nacho Fresno
Shangay